

**Ficha bibliográfica:** JIMÉNEZ Rafael Vidal, “Hermenéutica y transculturalidad. Propuesta conceptual para una deconstrucción del «multiculturalismo» como ideología” en *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, nº12, Universidad Complutense de Madrid: febrero 2012, 16 p. <http://www.ucm.es/info/nomadas/12/rvidal.pdf>

**Disciplina de conocimiento:** estudios culturales postcoloniales, hermenéutica.

**Objetivo del texto:** plantear el concepto de transculturalidad como instrumento de resistencia al multiculturalismo como ideología.

**Conceptos:** multiculturalismo, transculturalidad.

**Aspectos metodológicos:** en este artículo, el autor pone de relieve los problemas del concepto de multiculturalismo e insiste sobre el fenómeno de esencialismo identitario que genera. Luego desarrolla la idea de hegemonía imperial del capitalismo-red de control cuyo principio legitimador es el multiculturalismo. Termina haciendo una propuesta de transculturalidad como alternativa y espacio moral hacia una nueva forma de universalidad. En su argumentación, se basa en varios autores tales como Arjun Appadurai, García Canclini, Charles Taylor, Manuel Castells, Amin Maalouf, Paul Ricoeur, etc.

#### **Resumen:**

En una primera parte, el autor critica la noción de multiculturalismo la cual, a su parecer, connota una reivindicación interesada de la diversidad cultural que banaliza, mercantiliza y exotiza las diferencias como base estratégica del capitalismo global informacional. El autor propone su propia definición del multiculturalismo, la cual sería “un nuevo modo de desarrollo del tradicional dominio del hombre blanco sobre la población del resto del planeta” e invita a un replanteamiento radical del modo en que hoy podemos pensar al “otro”.

En un segundo momento, el autor destruye el concepto de multiculturalismo monocultural como gran principio legitimador de la nueva hegemonía imperial del capitalismo-red de control. El pone de relieve el hecho de que el multiculturalismo opere oprimiendo al “otro” y obligándolo a adecuar su comportamiento al modelo hegemónico de sistema capitalista, sistema en el cual la cultura ya no se mide más por su “valor de uso” sino por su “valor de cambio”, volviéndose mercancía. Para ilustrar su punto de vista, el autor toma el ejemplo de las representaciones culturales en el “cine liberal” norte-americano. Hablando de multiculturalismo como ideología, enfoca su estudio en el problema del poder y de la autoridad, no en el sentido de la justificación de los Estados nacionales sino que de la nueva estructura de poder obedeciendo a las exigencias de los mercados y flujos globales. Efectivamente, según el autor, nos enfrentamos a un multiculturalismo-mosaico cuyo creciente alcance transnacional se corresponde con la racialización, minorización y tribalización de unas diferencias sometidas al control autoregulator del capitalismo global.

La meta de la tercera parte es ver cómo se resuelve, en el Imperio, la división hegemónica entre el universalismo (globalista) del mercado y el pluralismo (particularista) multicultural. Según el autor, la morfología de redes inscribiéndose en la lógica imperial postmoderna constituye una fuente sistemática de reorganización de las relaciones de poder. Por eso mismo

no existe un “afuera” para el mercado mundial. Eso lleva el autor a plantear la existencia de un “racismo imperial”, fruto de la “integración”, dentro de la propia lógica auto-organizadora del mercado, de las diferencias y multiplicidades. El autor insiste en el hecho de que no haya desaparición del racismo sino que transformación de este, pasando de racismo biológico de raza a racismo sociologista y culturalista; fenómeno que califica de esencialismo multiculturalista.

En el último párrafo, el autor llega a una propuesta conceptual de transculturalidad, concepto hermenéutico cuyo “inventor” fue el cubano Fernando Ortiz en los años 1940. Reconociendo la equiparación de los conceptos de transculturalidad y de interculturalidad, el autor elige el primero porque compensaría las connotaciones estáticas del segundo. Según el autor, este concepto alternativo tiene una dimensión moral porque nos conocemos y descubrimos al conocer y descubrir al otro. Por eso, la transculturalidad debe hacer valer ante todo el diálogo y la “ética del encuentro” (Graciano González) sustentados en los valores de la asimetría y del respeto a los cuales se añaden los criterios de “no-indiferencia” y de “responsabilidad”. El objetivo del autor es convertir este concepto en un instrumento de “resistencia multicultural” para llegar a una nueva universalidad realizada en los valores dialógicos de lo “intercultural”.

**Palabras claves:** multiculturalismo, hegemonía cultural, capitalismo, diálogo intercultural.

**Elaborado por:** Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.